

Justicia

Distribución y Administración de este diario:
Calle de Isaac Peral, 46 primero
Teléfono, 1661
No se devuelven los originales, aunque estos no
hayan sido publicados

Edición Española
Alemana
Francés
Italiano
Ruso
Sueco

Diario de la mañana, órgano del Poder Judicial

Año 2

CARTAGENA

PRO AGUAS

UN ESCRITO DEL ALCALDE

En la entrevista celebrada entre el Sindicato Agrícola de los campos de Cartagena y el ministro de Obras Públicas, entrevista de la que dábamos cuenta ayer y a la que asistió el Alcalde, Sr. Pérez San José, éste, después de hablar extensamente al Sr. Prieto en defensa de las aguas, le entregó el siguiente escrito:

EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS.

Excmo. Señor:

La ciudad de Cartagena, representada por el Ayuntamiento de mi presidencia, y las fuerzas vivas de la misma, tienen el honor de dirigirse a V. E. muy respetuosamente, con la siguiente exposición:

Desde los tiempos más remotos, vienen pesando sobre este pueblo dos problemas de enorme trascendencia, de cuya resolución depende, exclusivamente, el resurgimiento de la ciudad, en todos sus órdenes, tanto en el aspecto sanitario, como económico.

El campo cartagenero, de tierra foracísima, pero que apenas es besada por la lluvia benéfica, vive muchos años bajo los trallazos de una sequía asoladora, pendiente de tener agua con que vivificar sus tierras; y la urbe, que, aupándose sobre espaldas de embellecer su faz, adquiriendo matiz de ciudad moderna, languidece, muere en su aspecto industrial y comercial, por que las aguas potables no cantan en sus fuentes; y su Puerto, el más importante del Mediterráneo, Base Naval de primer orden, resulta por idénticas causas, de mínima eficacia.

Penosos trabajos se realizaron, arduas luchas se sostuvieron por vencer los defectos climatológicos con que la Naturaleza nos rodeó, y el avatar milenario cristalizó en dos proyectos, que convertidos en realidad, han de resolver, para siempre, los problemas fundamentales que entenebrecen la vida de Cartagena, proporcionando trabajo perenne a los millares de brazos que en exodo triste y doloroso, en caravana tétrica de hambre y miseria, abandonan la madre patria, y, mar adentro, peregrinos de lo que la tierra que les vio nacer no puede darles, marchan, quizá llevados en las alas de una quimera, hacia Norteamérica, emporio de industrias florecientes, o hacia aquellas

hijas de la madre inmortal que con vertidas en Repúblicas democráticas y bajo la bandera de su independencia, cogen, con amor y ternura, a los que llevan como marcha mo el sonoro idioma de Cervantes. Estos proyectos de que hablamos, el de riegos de los campos de Cartagena, suscrito por el eximio ingeniero señor González, y el de abastecimientos potables—proyecto restringido—obra del ilustre ingeniero señor Martín Montalvo, han pasado ya por todos los trámites que la vigencia de las leyes exigen, y se encuentran a falta únicamente de que por V. E. se estampe su firma para comenzar inmediatamente las obras redentoras que llevarán pan a miles de hogares y engrandecerán la economía nacional en cuantía insospechada.

La República, régimen que lleva en la frente y en el corazón, esculpa a fuego—el de todas las injusticias pasadas—la palabrá JUSTICIA, heraldo que pregona por el mundo las excelencias de una forma de gobierno que hoy encarna en la recia España, varones insignes, entre los que es valor destaca dísimo el ilustre ministro a quien tengo el honor de dirigirme, debe salvar de las garras que lo aprisionan, al pueblo que me honro en representar, firmando el trámite definitivo—orden de comienzo de trabajos—de los proyectos mencionados.

Con este acto de altísima justicia, serán saciados los añejos anhelos de un pueblo noble, que cifra todas sus esperanzas, en las aguas redentoras que confía ha de darle la gloriosa República.

En mérito a lo expuesto SUPlico a V. E. que teniendo por presentada esta exposición, y compenetrado con el espíritu justiciero que la anima, se sirva acordar como deyo interesado, o sea, suscribiendo la orden de comienzo de ambas obras, con lo que, aparte de lo que el acto en sí encarna, tendrá la gratitud imperecedera de un pueblo que bajo el régimen felicizmente muerto, vivió en la más ignominiosa de las postergaciones.

Con todo respeto y consideración.

Cartagena, veintinueve de marzo de mil novecientos treinta y dos.

Excmo. Señor.

Isidro Pérez

Por Cartagena

Construcciones navales

Firmado por el Alcalde Sr. Pérez San José, los diputados por Cartagena señores Navarro Vives y Rizo y las fuerzas vivas de la población, se entregó, por el Alcalde al Ministro de Marina señor Giral, en su reciente visita a nuestra ciudad, el escrito que publicamos a continuación:

EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE MARINA.

Excmo. Señor: Firmado por el Alcalde Sr. Pérez San José, los diputados por Cartagena señores Navarro Vives y Rizo y las fuerzas vivas de la población, a V. E. con el mayor respeto, tienen el honor de exponer:

Que ante la pavorosa perspectiva, en que viven los millares de obreros de la Factoría, en esta ciudad, de la Sociedad Española de

Construcción Naval, de verse privados del trabajo que les proporciona el medio de llevar pan a sus hogares, y aumentaría con ello en proporción enorme la paupérrima situación en que el elemento obrero, y por ende el comercio y la industria se hallan por la carencia de obras en que emplear los millares de brazos que en paro forzado hoy se encuentran,

SUBLICAN a V. E. se sirva ordenar que se abra un curso de varios sub

se agravaría, a las necesidades, la miseria y la desesperación de los nobles ciudadanos de Cartagena.

Con todo respeto y consideración.

Cartagena veintinueve de marzo de mil novecientos treinta y dos.

Excmo. Señor.

¡Oh, Balbontín!

Nadie como este líder de las izquierdas izquierdísticas para hablar. Parece que al tomar la palabra, se tira el pelo hacia atrás, se sujeta como puede, y, escondidamente, los pantalones, como aquel que se prepara para entrar en liza, carraspea, hace luego hincapié, y sin tener en cuenta nada, da comienzo a la batalla a media voz, poco a poco se agiganta, toma velocidad, rompe a seguida con todo, y, tonante, clama y trina, y asegura casi "evangélicamente" cuanto se le viene en gana.

¡Qué bravo es Balbontín! Hace unas pocas tardes, el antiguo derechista, de aquella maleta histórica de las bombas y cánticos en loor y prez de todas las vírgenes, y de su antiguo rey y señor, concedida que le fué la consabida palabra, arremetió, furioso, contra el Presupuesto de Instrucción que se discutía? No. Contra los que aseguran que Marcelino Domingo fué un ministro de Instrucción Pública.

Y este líder de la rojez polvorienta, que no había hecho un centavo de magisterio, un homenaje monstruo al hombre "que no ha hecho nada".

Y Marcelino Domingo ocupando el altar mayor del Magisterio unánime.

¡El Magisterio que es tonto!

Así da gusto hablar. ¿Qué es verdad? ¡Bueno! ¿Que no lo es? Mejor. ¡Oh, Balbontín es usted un hacha!

PEPE

Se marchó el angel...

En el correo de ayer tarde, marcharon a Madrid la viuda y la hija del inmortal capitán García Hernández.

A la estación acudió gran cantidad de público para despedirlas.

...Se marchó el angel que ha sido nuestro huésped durante muchos días. Que viva siempre en la pequeña viña querida y en la madre, el recuerdo de Cartagena, de esta Cartagena, que ha sabido darles el corazón.

PARA OBRAS DE TEXTO, PERIODICOS, REVISTA Y MEMORIAS. VIDA M. CARRERO, Juan, 14

RONATIVO D.E.S.E.

La bondad del corazón de S. E. el ilustre presidente de la República, española don Niceto Alcalá Zamora, ha escrito una página simpatizante en nuestra ciudad. Al abandonar, hizo entrega al Alcalde Sr. Pérez San José de la cantidad de mil pesetas con destino a las casas benéficas.

Un gesto propio del insigne hombre que ocupa la más alta magistratura de la Nación.

SI NUESTROS LECTORES TIENEN ALGUNA QUEJA, DE NUMERO REPARTO U OTRA INDOLE, LLAMENOS AL TELEFONO 1661 Y EN CARTAGENA.

El Jaurés italiano

Si, todos, todos los pueblos han tenido un Jaurés, o esperan un Jaurés, porque todos los pueblos, como seres que son, cifran sus anhelos todos en un algo que llegue un día y los redima, porque todos ellos tienen una ilusión, una esperanza.

Y Filippo Turatti fué, hecha carne con vida, la esperanza de la Italia que gemía, que anhelaba más bellos horizontes de tono azul, símbolo de la espera, y de las más amplias, más anchurosas playas que, allá en la lejanía, prometen en un hacer de realidades más sanas.

Filippo Turatti, el viejo, el más dulce que viejo), y más en consonancia con el hacer de su vida, ha muerto en el destierro, en ese París, ese París maternal y, a la vez, hermano de todo lo deterrado, sobre todo ello, cuando los que se le acercan son llamas, luminarias, hogueras todo luz y fuego, que, por ser humanas, merecieron del despota apagador de la luz, el castigo de verse traspuestas de las fronteras para salvar la vida: luz y fuego, y allí, ya tras la raya que trazán los hombres, seguir, de nuevo, haciendo alardeo y proyectando sobre la patria viva y lejana los destellos cálidos y claros de su luz, que no hay quien la extinga.

Turatti, el anciano jefe del socialismo italo, a cuantas con sus setenta años, tuvo un día que abandonar y para siempre, la nación de los Césares. Tuvo un día que huir de lo que más quería, y tuvo así que hacerlo, porque, de no haberlo hecho la parca hubiera segado, con demasia da prisa, la vida todo todavía pro mesa del anciano socialista.

Y se fué el santo, el humano y el hermano Turatti, símbolo de la bondad, mientras a su espalda, quedaba el odio, quedaba la persecución andante contra todo aquel caballero que no doblegara su enhiesto espina

zo, que no sufriera con sonriente faz la gran bajeza de vender el alma, contra todo aquel que no incrustara a la fuerza en el sacro altar de su corazón la imagen no querida del fascio.

Un día Turatti confía su vida al mar, vida inestable en su propia madre, y surca el gran estacque anillando a Francia, que, al abrir el amoroso seno de su golfo, lanza sobre las aguas los potentes y largos brazos de sus dos promontorios como brindando alivio y natural descanso a los pobres naufragos de más sanas ideas.

Turatti fué el humano, el soñador, el decidido confiado, que pensara un día en quedarse siendo solo liberal y cimentar su socialismo ardiente, apasionado, sobre una monarquía... pero, un día llegado, se convenció del error. No, no era posible, ni siquiera en sueños, pensar que el socialismo pudiera tener asiento firme en una monarquía.

¡Ah, y enseñanzas duras y tajantes de la vida! Un día el duce, cuando no iba aún para duce, sino todo lo contrario, cuando el duce de hoy día relumbraba como estrella de primera magnitud en el cielo del comunismo, Turatti, socialista, era llamado burgués y antide mócrata por el entonces líder rojo, y hoy, señor y despota del sentir y hacer del pueblo italiano conforme o no a sus caprichos!

Turatti ha muerto: nadie podrá llorarle a ojos vista en Italia, pero —por dentro, sin lágrimas que denuncien un sentimiento humano, en lo íntimo, íntimo, la Italia que trabaja y sufre, esa Italia irredenta en la propia de los Césares, cultivará sus lloros, gemirá por dentro, y tendrá un recuerdo para aquella santa memoria del voluntariamente expatriado.

Enrique GALLEGO

POETA...

A mi maestro y colega
rónico Luis de Tapia,
con admiración y cariño.

Poeta enjundioso
del pueblo Chispero,
eximio paisano
castizo, hechicero.

Yo amo a tu novia
muy Republicana,
matrona Española
láica y galana.

Punsante tu lira
de rimo juncal,
es dardo sutil,
terso y liberal.

La musa yo envidio
que inspira tus coplas,
que con donosura
a diario acoplas,
en la LIBERTAD;
con sátira fina,
sabor madrileño
y esencia divina.

Trovador sincero
de auriferá pluma,
que ponés el palma
blanca cuál espuma,
en fervidos versos
contra clericales;
que de España fuerón
muy profundos males.

¡Poeta del Pueblo...
¡Blime cantor
del alma Española,
plena de dolor!

Eugenio IGUALADA

Ferrol 29-3-32

TOROS Y TOREROS

El próximo domingo, tendrá lugar en nuestro coso taurino la reaparición del popular creador del torero cómico Rafael Dutrás "Llapisera", quien al frente de la nueva agrupación cómico taurina musical Los Calderones, seguramente deleitarán al público con sus composiciones musicales.

Tomarán parte en el espectáculo la tan conocida cuadrilla cómica El Bombero Torero, As Charlot y Laurelito quienes, con sus graciosísimos y originales trucos se han colocado a la cabeza de las demás cuadrillas de su género.

En la parte seria, lidiará dos novillos el simpático y diminuto novillero Arturo Marzal "Cerrajillas". Este muchacho, que desde que lo vimos la última vez en esta ha conseguido una innumerable serie de resonantes éxitos en cuantas plazas ha toreado, nos va a demostrar, que no en balde la prensa se preocupa de él.

Tenemos muy buenas referencias de la agrupación musical que el amigo Llapisera nos trae y no es de extrañar que a presencia las magníficas composiciones de la banda Los Calderones acuda el público cartagenero.

Y por si todo esto no es bastante, diemos, que el amigo Casáu hará una buena colección de regalos al público.

Le prometemos asistir al espectáculo y comentarlo.

GARAPULLO

TEATRO CIRCO

BERTA

Obra dramática póstuma de Fernin Galán ¡el héroe de la jornada del mes de diciembre del año treinta!

EN LA ESCENA

Corazón, sentir profundo, valentía: en la lejanía, matemáticamente, fatalmente, Jaca.

EN LA SALA

Las localidades altas, repletas. En las sillas de platea, casi un vacío. En las plateas, una o dos ocupadas. Butacas, unas cuantas, solamente unas cuantas.

EN LAS CALLES

Todavía, al pasar, restos de unos pas quines y el retrato del héroe de aquel día; recuerdos de un ayer todo iluminado

ciones en Homenaje a la República, y recuerdos también de discursos que, al nombrar a Galán, producían el aplauso y los vitores.

Y... nada más.

¡Ah, sí! Telón adentro una gran actriz: Carmen Muñoz Gar, que supo encarnar el papel alma de Galán. Y con ella un conjunto aceptable, aceptabilísimo.

Todo sinceridad: después de ver esta obra, se desprecia la mentira.

Agridulce

Madrid, 12

Según noticias de Córdoba, en donde se encuentra el novelista vasco Pío Baroja este, hablando del momento político, lo ha enjuiciado de este modo: que es más enemigo de la monarquía que amigo de la República.